

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Domingo 14 de septiembre de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 8999
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“UN PASTEL PARA DOS”

(Título original: “Keyke mahboobe man” / Título internacional: Título internacional: My Favourite Cake)
(Irán / Alemania / Suecia / Francia - 2024)

Dirección: Maryam Moghadam y Behtash Sanaeeha Guion: Maryam Moghadam y Behtash Sanaeeha
Música: Henrik Nagy Fotografía: Mohammad Haddadi Montaje: Ata Mehrad y Behtash Sanaeeha Diseño de sonido: Mohammad Reza Delpak Diseño de producción: Mohammad Reza Mirmohammadi
Productoras: Filmsazane Javan (Irán), Caractères Productions (Francia), Hobab (Suecia), Watchmen Productions (Alemania), ZDF/Arte (Alemania/Francia) Productores: Etienne de Ricaud, Gholamreza Moosavi, Peter Krupenin, Behtash Sanaeeha, Christopher Zitterbart Diseño de vestuario: Maryam Moghadam Departamento de maquillaje: Farzaneh Esmaeili, Kamran Khalaj, Nima Khalaj Asistentes de dirección: Arash Mashverat, Ayda Orang Departamento de arte: Meraj Abtahi, Maryam Moghadam, Masoud Rashedi Efectos especiales: Arash Aghabeik Efectos visuales: Aurora Giordano Elenco: Lili Farhadpour, Esmaeel Mehrabi, Mohammad Heidari, Melika Pazouki, Mansoureh Ilkhani, Soraya Orang, Homa Mottahedin, Sima Esmaeili, Aman Rahimi, Azim Mashhadi, Saeed Payamipour, Asghar Nejad
Duración 97 minutos
Gentileza: Mirada Distribution

EL FILM:

Mahin (Lili Farhadpour), de 70 años, vive sola en Teherán desde que murió su marido y su hija se marchó a Europa. Una tarde, un té con amigas la lleva a romper su solitaria rutina y a revitalizar su vida amorosa. Cuando Mahin se abre a un nuevo romance, lo que comienza como un encuentro inesperado se convierte rápidamente en una velada imprevisible e inolvidable.

La película fue filmada en Irán y, notablemente, sus directores enfrentaron una prohibición de viajar impuesta por las autoridades iraníes, lo que les impidió asistir al estreno en Berlín. Esta situación generó gran atención internacional y subrayó las difíciles condiciones para los cineastas independientes en Irán.

PREMIOS Y FESTIVALES: 7 premios y 6 nominaciones, entre ellos:

- 2024: FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE BERLIN: Competencia oficial: Ganadora Premio FIPRESI, Ganadora del Premio del Jurado Ecuménico
- 2024: SEMANA DEL CINE DE VALLADOLID: Nominada Espita de Oro: Mejor Película NOMINADA ESPITA DE ORO
- 2024: FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE CHICAGO: Nominado Gold Hugo Competencia Nuevos Directores: Behtash Sanaeeha y Maryam Moghadam
- 2024: FESTIVAL DE CINE DE VALLADOLID: Nominado: Mejor Película

EL FILM:

En el Irán teocrático contemporáneo, donde viven Mahin (Lily Farhadpour), una viuda de 70 años, y Faramarz (Esmaeil Mehrabi), un taxista divorciado de la misma edad, su recién estrenado romance podría meterlos a ambos, pero especialmente a Mahin, en serios problemas. Rodada en torno a la época en que estallaron las protestas en todo el país por el destino de Mahsa Amini, quien murió bajo custodia policial tras ser arrestada por no llevar el hiyab correctamente, la película rebosa la energía valiente y liberadora del movimiento Mujer, Vida, Libertad, una actitud innata.

Haber realizado una película así —donde, para empezar, la protagonista femenina se niega a esconder todo su cabello bajo un hiyab, y eso antes de invitar a un casi completo desconocido a pasar la noche en su casa— es un acto de desafío en sí mismo. Por supuesto, el estado iraní respondió negándose a conceder visas de viaje a Moghaddam y Sanaeeca, quienes son parejas de hecho y colaboradores, para que pudieran asistir al festival. (Sus películas anteriores son «Balada de una vaca blanca» y «Riesgo de lluvia ácida »).

La película es sumamente divertida, incluso en traducción, hasta el punto en que el tono cambia drásticamente. Profundamente entrañable en todos los sentidos, desde su política antiautoritaria hasta su positivismo corporal y la alegría de vivir en general, es un éxito rotundo (a menos que el público esté compuesto por policías morales y clérigos dogmáticos).

Narrada con una precisión nítida y cómica a lo largo de 96 minutos, “Un pastel para dos” comienza con Mahin todavía en la cama cerca del mediodía, su modus operandi habitual, como descubriremos más adelante. Viuda desde hace unos 30 años, vive sola en un apartamento tranquilo y espacioso, generosamente equipado con un amplio jardín amurallado. Su hija vive en el extranjero, y aunque ella y Mahin hablan a menudo por teléfono, es evidente que la mujer mayor, que solía trabajar de enfermera, echa de menos ver crecer a sus nietos. Al menos se mantiene un poco en contacto con sus amigas —todas viudas como ella— y su mejor amiga, Puran (Mansoureh Ilkhani), la llama a diario, aunque su conversación se centre principalmente en reprender a Mahin por dormir hasta tarde y en quejarse de su propia salud intestinal.

En un sumptuoso almuerzo que Mahin ofrece a sus amigas, las chicas doradas, debaten sobre la utilidad de tener hombres cerca. Algunas se regocajan en su libertad, mientras que otras comentan que los hombres pueden ser útiles en casa a veces. Esto parece conmover a Mahin, quien, a pesar de sus rodillas, un día da un paseo por un parque local, donde ve a la policía moral intentando arrestar a una joven (Melika Pazoki) por no llevar el hiyab correctamente. Mahin interviene y apenas logra evitar ser arrestada por el mismo delito.

Todo esto despierta una oleada de nostalgia en Mahin. Recuerda una época en la que podía usar traje de baño en la playa (y estaba lo suficientemente delgada como para no sentirse cohibida), ir a ver a los cantantes pop más recientes al salón de baile del Hyatt Regency y robar plantas de un parque local con Puran sin miedo a la cárcel o algo peor. Con todo esto en mente, impulsivamente se encapricha de Faramarz (el veterano actor Mehrabi), un taxista al que ve comiendo solo en un café y que se queja a sus amigos en otra mesa de que no tiene esposa en casa para prepararle la cena. Atraída por su rostro amable y su presentación afable, Mahin prácticamente lo persigue hasta la parada de taxis donde trabaja e insiste en que la lleve a casa. Conectan, y Mahin de repente lo invita a su casa, dejando claro con sus grandes ojos seductores que podría estar ofreciendo algo más que vino ilegal, comida casera y el pastel del título. Con un brillo de alegría, él acepta.

Filmada casi en tiempo real, evocando “Antes del atardecer” de Richard Linklater y otras películas seductoras y habladas, la segunda mitad de la película sigue a Mahin y Faramarz por su apartamento mientras se conocen, cada vez más intoxicados con el alcohol del patio trasero y el vértigo de su propia audacia.

Moghaddam, Sanaeeca y los actores convierten esta escena en un torbellino de seducción entre personas mayores, ejecutada con una sincronización cómica impecable, una coreografía precisa tanto para la cámara como para los propios personajes, y uno de los mejores cortes bruscos de todos los tiempos. Claramente, es demasiado bueno para ser verdad, pero la inminente sensación de peligro simplemente hace que el frenético arrebato de felicidad de la pareja parezca aún más dulce. Algunos espectadores podrían objetar que el giro final es problemático, pero el final del epílogo cierra un guion impresionantemente conciso y bien encadenado. Solo podemos esperar que todos los involucrados en este notable y emocionante logro tengan la oportunidad de disfrutar de más días con nuevas películas.

(Leslie Felperin – The Hollywood Reporter – Los Angeles – EE.UU.)

Cuando asumió la presidencia en 2005, Mahmoud Ahmadinejad puso en marcha una “policía de la moral”. Conocida oficialmente como Gasht-e Ershad, se trata de una unidad especial sucesora de los Comités de la Revolución Islámica cuya misión principal es imponer un código de conducta y vestimenta en espacios públicos: uso del hiyab para las mujeres y normas de vestimenta “modesta” para todos. Tiene patrullas uniformadas y de incógnito, puede detener personas, multarlas y arrestarlas, y desde 2019 gestiona centros de reeducación donde los infractores deben firmar un compromiso de corrección antes de ser liberados.

Desde su propia creación hubo en el país y el exterior protestas contra esta medida represiva, pero la muerte de la joven Mahsa Amini tras ser detenida por esta fuerza estatal intensificó ese malestar. Es en ese marco que Maryam Moghaddam y Behtash Sanaeeca empezaron a rodar Un pastel para dos, estrenada en el Festival de Berlín del año pasado después de varias polémicas.

En septiembre de 2023, cuando viajaban a París para trabajar en la posproducción del largometraje, las fuerzas de seguridad iraníes confiscaron los pasaportes de los dos directores. Se los acusó de inmediato de “propaganda contra el régimen” y de “promover la prostitución”. Desde entonces no pueden salir del país y han pasado por un proceso judicial en un tribunal revolucionario.

Todo este contexto sirve para entender mejor esta película que, al margen de todos estos avatares y de la valentía implícita de sus realizadores, provoca empatía con una historia sencilla, narrada con sensibilidad e inteligencia. Mahin es una viuda que vive sola en Teherán desde la muerte de su esposo, ocurrida mucho tiempo atrás. Tiene una hija que se ha ido del país y sus contactos sociales se limitan a las reuniones con un grupo de amigas también septuagenarias. Pero un día decide buscar una nueva oportunidad en el amor y de pronto encuentra a Faramarz, un exsoldado que ahora trabaja de taxista, tiene su misma edad y un espíritu tan independiente como el de ella.

Lili Farhadpour y Esmaeil Mehrabi se lucen en la composición de estos dos personajes entrañables, que viven una jornada inolvidable antes de un desenlace dramático e inesperado. Todo lo que ocurre antes de ese corolario interpela por una ternura desprovista de subrayados o cursilerías...

(Extraído del comentario de Alejandro Lingenti en La Nación – Buenos Aires – Argentina)

Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas